



Capítulo 355 - Mi dulce esposa (R-18)

"Hmmm", gimió... era la primera vez que chupaba una polla.

Sin dudarle, abrió más la boca y envolvió sus labios alrededor de ella, lamiendo la punta del pene antes de deslizarse más hacia adentro.

'!!!' Lo sintió todo en una electrizante sensación de placer que recorrió su cuerpo. '¿MI GARGANTA ES TAN GRANDE???'

El sabor era nuevo y un poco salado, pero pronto se acostumbró y empezó a chupar más intensamente.

Vergil gimió de placer mientras la boca cálida y húmeda de Roxanne envolvía su pene, sus paredes suaves y lisas se movían a su alrededor mientras lo chupaba.

La observó con lujuria en sus ojos, observando cómo ella lo penetraba cada vez más profundamente, moviendo su garganta mientras se lo tragaba.

"Eso es bueno", gimió entre chupadas, suavemente mientras sus manos se movían hacia su cavidad húmeda y comenzaban a jugar nuevamente.

Ella chupaba vigorosamente, tal vez incluso desesperadamente, moviendo la cabeza hacia arriba y hacia abajo mientras él gemía de placer sobre ella.





"Me gusta... así como así", murmuró, agarrando con fuerza su cabello dorado mientras se movía contra su boca, follándola lentamente. -Quieres esto ¿no? Quieres demostrar lo mucho que eres mía..."

"Xin", dijo ella, con su polla en la boca y sus ojos brillando de lujuria mientras lo miraba fijamente. Ella quería demostrar que le pertenecía, quería mostrarle cuánto lo quería, cuánto lo necesitaba.

Ella comenzó a chupar más fuerte, sus mejillas se movían mientras chupaba su polla, queriendo llevarlo lo más profundo posible.

"¡Mmmmmnnn~!" Vergil gimió, sus caderas se movían más rápido mientras le follaba la boca. Podía sentir su lengua moviéndose a su alrededor, lamiendo y acariciando cada centímetro de su polla mientras ella lo penetraba cada vez más profundamente.

"Eso es todo... muéstrame cuánto me quieres", dijo roncamente, agarrando sus manos su cabello con fuerza mientras se movía contra su boca, follándola más fuerte y más rápido. "Muéstrame que eres mía... que me perteneces."

Roxanne obedeció, abriendo aún más la boca y dejando que su polla se deslizara cada vez más profundamente. Moviós la cabeza hacia arriba y hacia abajo, sintiendo que su grueso miembro llenaba su boca. Fue una sensación increíble y se sorprendió de lo mucho que lo disfrutó.

Ella se atragantó un poco, pero continuó.

Fue completamente diferente a todo lo que había experimentado antes, no era una sensación común, de hecho, se sentía tan bien tener su polla en su boca que no quería sacársela, era como una adicción.





"¡Qué bueno!" Lo único en lo que podía pensar era en su polla.

Vergil se dio cuenta de lo obsesionada que estaba con su miembro duro, hasta el punto de chuparle toda la polla, y decidió ayudarla... con su otra mano, Vergil comenzó a masajearle los senos, pellizcando sus pezones endurecidos.

"AAhhh..." Roxanne gimió alrededor de su pene, enviando vibraciones por todo su cuerpo.

"Eres mucho más perverso de lo que pensaba", susurró. "Y muy travieso, de hecho. Debes querer algo más, ¿verdad? Él se burló, traviesamente, después de todo, quería provocarla aún más...

Roxanne sabía que estaba cerca de llegar... después de todo, su polla se hacía más grande y palpitaba cada segundo. Podía sentir las venas pulsando en su miembro y los músculos de sus muslos comenzando a temblar. Ella chupó aún más fuerte, dejándolo alcanzar su límite.



"Quiero probarlo..." pensó, aumentando su velocidad, estaba desesperada.

"Así es como quieres jugar", gruñó Vergil y le sujetó la cabeza con ambas manos, metiendo su pene en su garganta.

"!!!" Roxanne apenas tuvo tiempo de respirar antes de que él explotara en su boca, inundando sus papilas gustativas con chorros de semen calientes y salados.

Tragó fuerte, sintiendo el líquido correr por su garganta sin poder retenerlo... el problema fue... lo bloqueó con la lengua y el semen comenzó a gotear por las comisuras de su boca y por su barbilla.



Cuando él terminó, ella se alejó, jadeando y satisfecha. Sus labios brillaban con la mezcla de saliva y semen, y nunca se había sentido tan sexy en toda su vida.

"Ah... ¿cómo puedes..." Ella jadeó, colocando su mano sobre sus pechos donde había caído parte del semen... pasó su dedo sobre el semen y se lo llevó a la boca... "¿Cómo puede ser esto tan sabroso..."

Vergil sonrió con picardía mientras observaba a Roxanne probar el semen en sus dedos. Parecía un gatito lamiéndose las patas felizmente... Luego, por supuesto, preguntó: "¿Te gustó?"

El sabor del semen de su marido era como el de una droga y rápidamente se volvió adicta.

Por supuesto, ella asintió, lamiéndose los labios de una manera que lo volvió loco. "Nunca pensé que me gustaría tanto... Pero no sé si fue por el semen o porque me hiciste sentir cosas increíbles..." admitió, terminando de limpiar sus cuerpos cubiertos de semen.

"Así que... todavía tengo algo que hacer." Vergil dijo de repente, y Roxanne lo miró con las cejas arqueadas... por supuesto, sabía que faltaba algo... Al fin y al cabo, ella misma ya lo había admitido...

"Eres muy travieso", dijo, quitándole el pene de las manos.

"Espera." Ella murmuró tristemente mientras su pene se le escapaba de la mano y lo miró como un cachorro triste. "¡No te burles de mí así!" Ella dijo como una niña pequeña.

"Dime cuánto lo quieres", preguntó con voz ronca de deseo.





Roxanne no lo dudó, ya estaba completamente extasiada... "Quiero tu polla dentro de mí. Quiero sentir cada centímetro de esto llenándome."

Las palabras sucias la hicieron sonrojar, pero sólo aumentaron su excitación. Ella frotó su trasero contra su erección, sintiendo su miembro frotándose contra sus dos agujeros. Vergil gruñó y agarró sus caderas con fuerza.

"Eres mía", gruñó. "Para siempre."

—Vamos... —gimió ella, amando la sensación de estar dominada por él. "Que me jodan ahora. ¡No me importan las consecuencias!

Le abrió las nalgas y pasó los dedos por el deseo que goteaba de su coño caliente. "Estás tan mojada... tan lista para que te follen hasta que no puedas soportarlo más."

"Por favor, fóllame", suplicó sin vergüenza una vez más. "Fóllame fuerte y hazme gritar..." No puedo esperar más... por favor..." Ella gimió...

